

Tal como éramos

Jose Luis Laynez Bretones

LA VOZ DE ALMERÍA 11-1-09



Imagen en sepia

1910

Dalías, la eterna devoción al Cristo de la Luz

Hablar de Dalías es hacerlo del Cristo de la Luz. Este delicioso pueblo alpujarreño, el segundo en extensión de la provincia hasta la segregación de El Ejido, siempre ha sentido especial devoción y protección por la mencionada advocación cristiana. La romería del tercer domingo de septiembre es, desde hace decenios, una de las más concurridas de la provincia.

En cuanto a la foto, es evidente que mucho ha cambiado la villa en el último siglo. De ser un pueblo exclusivamente agrícola, centrado en mas inmensos campos, que llegaban desde lo más frondoso de la Alpujarra hasta el mismo Mediterráneo, ha evolucionado hasta la actual situación, con un floreciente sector servicios e incluso turismo rural. Bello pueblo de sabor alpujarreño con inconfundibles señas de identidad.

¿Sabías que...

Tras la sublevación de las Alpujarras, en el año 1573 Dalías se repuebla con 83 personas

Durante los últimos años de la dominación morisca, se le supone a Dalías una población de unos tres mil habitantes, la mayoría de ellos musulmanes. Pero tras la Reconquista de la zona, la posterior revuelta de las Alpujarras y definitiva expulsión de los moros, la comarca quedó prácticamente despoblada. Por ello, en el año 1573 los Reyes Católicos ordenan repoblarla y envían 83 cristianos a Dalías, que encuentran unas 600 casas, 20 molinos de harina, 7 hornos para amasar pan y otras tantas almazaras.

El número de habitantes fue aumentando con el paso de los años, hasta llegar a 4.990 en el censo de mitad del siglo XVIII. Repartidos por familias, 6 eran de clase alta, 355 de clase media y 360 de clase baja, dedicadas a la agricultura, no existiendo pobres de solemnidad. El descubrimiento de las minas hizo que Dalías superase los 10.000 habitantes de clase media y alta a comienzos del siglo XIX, repartidos en 47 pedanías y cortijadas.

Dalías

Los Borondos inician el año con senderismo hasta Cortijo Clavero

Los miembros del club consideran esta salida un clásico porque afirman que «supone subir por las montañas de las que recibimos su nombre»

FORAL 09-1-09 L. M. DALÍAS

El Club Deportivo daliense Los Borondos efectuó el pasado domingo la primera salida del año 2009, y eligió para el recorrido el paso por el sendero local PR-113 en la Sierra de Gádor, que se inicia en el Arroyo de Celín, a unos 550 metros de altitud, ascendiendo hasta el Cortijo de Clavero a 1.200 me-

tros. Para salvar este desnivel de 600 metros, los miembros del club ascendieron por los tres cerros borondos, que se encuentran junto al barranco de Las Fuentes, al que bordearon en la subida, sobre una distancia de 3,5 Km, por lo que tuvieron que enfrentarse a una fuerte pendiente para alcanzar la cota máxima del recorrido. Durante la marcha pudieron ver la abundan-

te vegetación que ya hay sobre la sierra, y especialmente la cantidad de flor de romero que le da colorido. También tuvieron muy cerca varios ejemplares de cabras montesas. Este sendero es uno de los más bellos de la sierra por la abundante vegetación entre la que transcurre, con pinares muy poblados y empinados barrancos que dejan estampas inolvidables.

También tras sortear las primeras subidas, puede disfrutarse de unas vistas sobre toda la comarca, destacando los núcleos urbanos como El Ejido, o parajes naturales como la Balsa del Sapo o



PRIMERA JORNADA. Participantes en la expedición del club.

Cabo de Gata. Los miembros del club consideran esta salida como «un clásico para nosotros, ya que supone subir por las montañas de las que el club recibe su nombre, y que procuramos hacer de forma periódica». En menos de noventa

minutos efectuaron la ascensión, llegando hasta el paraje de Chiclaña, y tras reponer fuerzas, iniciaron el descenso, aún con mayor precaución para evitar caídas, aunque fue muy rápido, en menos de 60 minutos.